

GACETA TAURINA

!!!Todo lo que de Toros es... En Internet!!!

<http://www.ikarus.com.mx/toros>

Enero/98

Director: Salvador García Bolio

Año III, No. 18

FELIZ AÑO 1998



**Estrenamos Nuevo Web Site 1998
Visítalo**

MURIÓ
RAFAEL ORTEGA DOMÍNGUEZ
(1921 - 1997)
LA INJUSTICIA DE LAS APARIENCIAS

Lic. Xavier GonzálezFisher

El toreo no tiene sentido si no matas tú mismo al toro. Es como la rúbrica de una carta, que si no la firmas, no es tuya.

Rafael Ortega Domínguez.

1.- NACE UN TORERO.- Casa número 33 de la calle del Auditor, esquina con Saturnino Montojo, en la Ilustre Villa de la Real Isla de León, desde 1813 Isla de San Fernando. Es el 4 de junio de 1921 y en el hogar formado por Baldomero Ortega Mata, dedicado a la crianza de ganado lechero y su esposa Antonia Domínguez Borja, hay gran excitación. La casa está alborotada, pues ya ha avisado de su arribo al mundo otro heredero del matrimonio. En el domicilio, se aprecia la sensación que produce la espera de lo inminente. Los mas hacen apuestas sobre el sexo del que nacerá, que si niño, que si niña. Al fin se avisa a los expectantes que ha llegado al mundo un rubio varoncito. Todo es felicidad, pues Rafaelito - así se llamará -, llegó con bien y junto con su madre, goza de buena salud.

Don Baldomero fue torero de fiestas populares como la del *toro del aguardiente*. Su hermano Rafael, conocido como *Cuco de Cádiz*, es banderillero de postín y en su carrera servirá en las cuadrillas de los hermanos Juan, *Pepe* y *Manolo* Belmonte. Ninguno de los dos imagina siquiera el futuro del chaval, ni lo que espera a España unos años después, pero en su interior esperan lograr una buena posición para el recién llegado al mundo.

La infancia de Rafael transcurre dentro de los límites de la normalidad y al llegar a la adolescencia, tendrá que pasar las vicisitudes que produce la guerra civil que desgarró a España y que pudo - de ser otro su final -, dar al traste con lo que el futuro le deparaba.

A los 21 años de edad, hay que hacer el servicio militar. Se le comisiona al enclave de Ceuta, en el Norte de África, como oficial de intendencia. Tres años después en ese sitio, actuará por primera vez en una plaza de toros, en un festival organizado por las propias fuerzas a las que servía. Gustaron sus maneras y así logra actuar en una novillada sin picadores justamente al año siguiente.

2.- EL APRENDIZAJE.- Ya de regreso en casa, acude con el tío Rafael para que le instruya en las cosas de los toros, pues desde el último festejo en Ceuta, decide que su destino se encuentra envuelto entre la seda y los alamares del vestido de torear. Comienza el aprendizaje en las ganaderías del rumbo y en el matadero de Cádiz, lugar en el que tiene

especial cuidado en observar el comportamiento de las reses, conocimiento que le será de utilidad en el futuro.

El 17 de agosto de 1947, se presenta en Barcelona con poca fortuna y logra debutar con caballos en La Maestranza de Sevilla el 19 de octubre, también con poco que contar, no obstante, sus buenos procedimientos le consiguen entrar al cartel de un festival benéfico que se llevó a cabo el 16 de noviembre de ese año en el propio albero maestrante.

Al año siguiente, el 4 de abril, reaparece vestido de luces en *El Baratillo*, flanqueado por *Frasquito* y Sergio del Castillo a efecto de lidiar y matar a estoque novillos de Guerra y Díaz Garro. Al respecto nos cuenta *Juan Posada*:

. . . la afición sevillana estalló entusiásticamente ante la imitación que de Manolete hacía Frasquito. . . ¡Manolete, redivivo, volvía a la Maestranza!. . . Frasquito triunfó, mas que nada por su parecido con el cordobés. . . Actuaron con él Sergio del Castillo que resultó herido y Rafael Ortega, que debió hacerse cargo del resto de la novillada, al retirarse Frasquito a la enfermería aquejado de un leve corte en una mano al matar a su primer novillo. El isleño dio un recital de buen toreo que pasó casi desapercibido para la masa, aunque no para los auténticos aficionados. . . Ortega lidió cuatro novillos, cortó orejas después de matar perfectamente a sus enemigos, ante la indiferencia de la mayoría . . . (Juan Posada.- De Paquiro a Paula. En el Rincón del Sur.- Edit. Espasa Calpe, colección La Tauromaquia, Vol. 5, 1ª edición, Madrid 1987, Págs. 219 y 220).

Este resultado parecería ser que evitaría el ulterior progreso de Rafael Ortega, pues aparte de que el *mito del monstruo* le opacó un triunfo legítimo, su edad - veintisiete años -, no era considerada como la propicia para que un torero estuviera en los inicios de su carrera novilleril.

No obstante, su tesón y su entrega ante los toros le llevan a Las Ventas, plaza en la que se presenta el 14 de agosto de 1949 para lidiar novillos de la Viuda de Arribas junto con *Trujillano* y Manuel Santos Cabrero. Convence a la *cátedra* y eso le vale el volver a actuar el 21 de agosto y los días 22 y 25 de septiembre de ese mismo año.

3.- MATADOR DE TOROS.- En la Plaza de Madrid, el 2 de octubre de 1949, *Manolo* González, en presencia de *Manolo* Dos Santos, cede los trastos a Rafael Ortega, a efecto de que éste diera muerte al primero de la tarde, *Cordobés* de nombre, del hierro de Don Felipe Bartolomé. El *Lobo Portugués* se fue a la enfermería y entre padrino y ahijado despachan la corrida con éxito, saliendo en hombros de los aficionados al final de la tarde. Esta sería la primera de una decena de salidas en hombros de Rafael Ortega de la plaza de Las Ventas.

El signo de la carrera de Rafael, a partir de este momento, sería el del ascenso, aunque sin estar exento de percances. Su campaña de 1950 fue marcada por éstos, pues en julio de ese año, recibe una cornada de consideración en el muslo izquierdo, en la plaza de Granada y un mes después, en Pamplona, un toro de Fermín Bohorquez le infiere una cornada en el muslo derecho y otra en el vientre que interesa el recto y la vejiga y que hace temer por la vida del diestro, a quien se dieron los últimos auxilios espirituales.

Logra salir con bien de esos percances y se dedica en 1951 a tratar de recuperar el tiempo perdido. El 12 de agosto de 1952 realiza una faena de portentosos naturales a un *Pablo Romero* en Málaga y el 23 de noviembre en ese año, confirma su alternativa en México, de manos de *Carlos Arruza*, con el testimonio de *El Volcán de Aguascalientes*. Los toros fueron de *Coaxamalucan*. Es esta la única actuación de este diestro en la Plaza México.

El 16 de mayo 1953 corta la oreja al cuarto toro de los de Jesús Sánchez Cobaleda que se jugaron esa tarde y la misma fecha del siguiente año, *borda* a un toro de Antonio Pérez de *San Fernando*. Un diluvio se abatió sobre la *Villa y Corte* esa tarde y en las imágenes videograbadas, se observa con claridad que al ir avanzando la faena, los paraguas del tendido se van cerrando, para acabar todo el mundo de pie, aplaudiendo la magistral obra del ya llamado *El Tesoro de la Isla*.

En 1954 tendrá un año triunfal en Madrid. El 22 de mayo, *Las Ventas* albergará un cartel que rezumaba clasicismo, lo formaban Rafael Ortega, Jesús Córdoba y Julio Aparicio. Los toros fueron de Clemente Tassara. Es la tarde del toro *Mariscal*, faena de la que Fernando Achucarro dijo: *Componía con el toro una figura tocada por esa luz dinámica en la que la roca puede volverse liviana como tela y la tela, puede cobrar peso de roca, la luz inconfundible del barroco*. Esa faena la brindó a la *Faraona*, Lola Flores y tras de dos pinchazos en lo alto en la suerte de recibir y un volapié en su sitio, dio dos vueltas al ruedo, con la concurrencia entregada a su señorial manera de hacer el toreo.

El 24 de junio del mismo 1954, en *Las Ventas*, mata en solitario seis toros de Antonio Pérez de *San Fernando*. Entre el tercero y cuarto toro, habrá un interludio ecuestre con el rejoneador Angel Peralta. Al final de la lidia del tercer toro, las cuadrillas izarán en hombros al maestro y le darán la vuelta al ruedo y al final del festejo, con tres orejas en la espuerta, saldrá a hombros junto con el caballero andaluz. Esta sería la octava vez que abandona en esa forma la plaza más importante del mundo.

Todavía faltaban hazañas por realizar y el 20 de abril de 1956, cortará el rabo del toro *Espejito* del legendario hierro de Miura. En 1957 cortará las orejas a un toro de Juan Pedro Domecq en *El Baratillo* y en plena sinfonía triunfal, decide dejar los ruedos en el año de 1960.

4.- EL RETORNO.- Rafael Ortega reaparece vestido de luces el año de 1966 en El Puerto de Santa María. El 19 de abril de 1967 hará lo propio en Sevilla y cortará la oreja a un toro de Doña María Pallares y poco más de un mes después, reaparecerá en Madrid, vestido de celeste y plata, junto a *Curro Romero* y *Sánchez Bejarano* en la lidia de toros de Miguel Higuero. Joaquín Vidal nos cuenta lo sucedido:

Hubo faenas de Rafael Ortega que los aficionados no han podido olvidar. Entre las mejores cabría situar la que cuajó a un toro de Miguel Higuero el día del Corpus en la plaza de Las Ventas. Ortega, que ya tenía 46 años y se le había acentuado la propensión a la obesidad, en cuanto se puso a torear parecía el mismísimo Apolo. A los pocos pases ya se había echado la muleta a la izquierda, la adelantaba ofreciendo el medio - pecho, se traía el toro embebido en sus vuelos, cargaba la suerte, ligaba los pases. A cada muletazo restallaban los olés como el rugido del volcán y, al rematarlos, el tendido era un manicomio.

*El triunfo de Rafael Ortega aquella tarde fue memorable. Sólo que el destino hizo una grotesca pirueta y Curro Romero colaboró en ella. El torero de Camas, que intervenía a continuación, se negó a torear al toro y provocó un gran escándalo. Los periódicos dieron amplia cobertura a esta noticia, se lucieron con ella los reporteros y las crónicas de la corrida quedaron casi reducidas a una gacetilla. (Joaquín Vidal, *El Toreo Puro*, El País Digital, número 595, viernes 19 de diciembre de 1995).*

Parece repetirse lo de *Frasquito*, como en los albores de su carrera, un imponderable le arrebató la gloria, pero el recuerdo de esta tarde, estará siempre en las mentes de los buenos aficionados.

El 1º de octubre de 1968 es herido de gravedad en Barcelona por el toro *Capuchino* del hierro *Hoyo de la Gitana* y este percance hará que Rafael Ortega ya no vista más el terno de seda y alamares. Su postrera actuación fue en el año de 1985, en la plaza de Jerez de la Frontera, en un festival benéfico. En ese mismo año, asumirá la dirección de la Escuela Taurina de Cádiz, con sede en la plaza del Puerto de Santa María, cargo que ocuparía hasta su muerte.

5.- SU TAURAMAQUIA.- Rafael Ortega es un torero de un depurado corte clásico. Siempre cita en rectitud del toro, veroniquea con las manos bajas, embarcando las embestidas, cargando la suerte y ganándole terreno al toro. Es un muletero dominador, que cita con la pierna de salida adelante, dando el pecho. Conoce y entiende las distancias, lo que le permite ligar los muletazos y al rematar con el forzado de pecho, echa al toro hacia adentro, obligándole y demostrando que puede con los toros. Al estoquear, procura hacerlo en la suerte natural, con la muleta bien liada, la que echa a los belfos del toro para dejarse ir sobre el morrillo. También gustaba de ejecutar la suerte de recibir, la que hacía con gran pureza.

En suma, Rafael Ortega es el prototipo del torero clásico, del torero que practica con maestría y sentimiento lo que *Pepe - Illo* y *Paquiro* escribieron en sus tratados del arte de lidiar toros; es decir, Rafael Ortega ha sido más que un gran estoqueador, sitio en el que la mayoría de los críticos de su tiempo, parecen haber querido encasillarle injustamente.

6.- JUICIOS.- *Juan Posada* señala lo siguiente: *Ortega fue la representación moderna y el heredero cabal de los toreros gaditanos que hicieron posible la transformación del arte de torear. El valor, común en ellos, le fue endógeno; la constancia y dureza de carácter, evidentes, y la aplicación de las normas clásicas, imprescindible para hacer su excelente toreo. Tenemos pues, el prototipo de torero ideal, desde un punto de vista entendido y ortodoxo, desgraciadamente nacido a destiempo, ya que le tocó vivir una época en la que las influencias exóticas confundieron a los nuevos aficionados, manteniéndolos en estado de indecisión hasta hace bien poco tiempo . . .(Juan Posada, Op. Cit., Pág. 221).*

Por su parte, Filiberto Mira anota: *Quizás le faltara garbo o estética a su estructura física. Era calvo, regordete, achaparrado y . . . le sobraron cualidades a lo impecable de su muy torera hondura. Debe pasar a la historia - por fueros de justicia -, como uno de los toreros más verdaderos de la mediación del siglo XX. (Filiberto Mira.- Medio Siglo de Toreo en la*

Maestranza.- Ediciones Guadalquivir, colección *Biblioteca Guadalquivir de Historia*, Vol. 5.- 1ª Edición, Sevilla, 1990, Pág. 184).

José Luis Suárez - Guanes opina sobre el *Tesoro de la Isla* lo siguiente: *Su fama de extraordinario estoqueador - mata estupendamente al volapié y recibe a muchos toros - ocultan su extraordinario sentido del toreo y su porte clásico, en el que se conjugan las normas belmontinas de adelantar los engaños, con la ligazón que aportó el toreo manoleta. Solamente una mala administración y, quizá, que le falló la suerte en corridas claves, con matadores importantes, le impidió llegar al puesto que merecía de primera figura, tal como le pasó a Manolo Vázquez y a Antoñete, otros dos grandes toreros de su tiempo.* (José Luis Suárez - Guanes, *Fallece el maestro Rafael Ortega, uno de los mejores estoqueadores de la historia*, ABC Digital, 19 de diciembre de 1997.).

En suma, Rafael Ortega Domínguez, fallecido la madrugada del 19 de diciembre de 1997 en su casa de Cádiz, ha sido víctima de la injusticia de las apariencias, pues del gran estoqueador que demostró ser, se valió la memoria colectiva para intentar ocultar su verdadera estatura de grande de la fiesta. Mas el sol no se tapa con un dedo y ahora, aunque a *toro pasado*, se intenta reconocerle lo que en realidad ha sido. Que de Dios Goce. Felices fiestas a todos. Suerte y hasta otra oportunidad.

Aguascalientes, Ags., a 24 de diciembre de 1997.

< < < < < < < < < > > > > > > > > > > >

GACETA TAURINA. ¡¡¡Todo lo que de Toros es... En Internet!!!

Primer Revista Taurina Electrónica, en el mundo, editada exclusivamente en y para los usuarios de la Red.

E-mail: director@ikarus.com.mx

Presidente y Director General: Dr. Marco Antonio Ramírez Villalón.

Director: Salvador García Bolio.

Colaboradores: Xavier González Fisher, Nicolás E. Rodríguez Arellano, Arturo Bolio Cerdán, Antonio Barrios, Francisco Javier Orgambides Gómez (Sección Taurina Diario de Cádiz), Isidoro Cárdenas Rodríguez.

1997 Web Page Desing Excellence Award: 2º.Price Web Site.

Second Price Winner: Annual Electronic Page Contest 1997, Regional Electronic Magazine & Monthly Publications.

Fundada en Agosto de 1996: Año III.

< < < < < < < < < > > > > > > > > > > >

GACETA TAURINA:

EDITADA para Internet en la ciudad de México por IKARUS. ¡Error! Marcador no definido.

E-mail: wmaster@ikarus.com.mx

Sierra Vertientes # 694, Lomas de Chapultepec, C.P. 11000, México, D.F.

Tel. & Fax: (5) 596-4972.

Á MEDIA VOZ

-¿Quieres, hermosa serrana,
venirte sola conmigo
á la vega del amor,
y allí sentados, juntitos,
al pie de aquellos frutales,
junto á la orilla del río,
cuando canten en la siesta
los alegres pajarillos,
te platique yo de amores
callandito, callandito?

-No.

-¿Quieres que te contemple,
solos y sin más testigos,
que el sol, el cielo y tus ojos,
que reflejan tanto brillo,
tanto fuego, que me temo
que le apagues y escondido
oculte su cara de oro
entre avergonzado y lívido,
y bebamos y cantemos
callandito, callandito?

-Que no me voy con usted:

¿Lo quiere usted más clarito?

-Serrana, vé lo que dices:

mira que por ti deliro,
mira que te quiero tanto
como una madre á su hijo.
No me desdeñes, serrana,
Serrana, vente conmigo. . .
¿vámonos á la ciudad
callandito, callandito?

-¡Jesús y qué pesadez!

¡Qué no quiero ir, he dicho!

-Y te llevaré á los toros,

y veremos los Saltillos,
que lidiarán Mazzantini
y Guerrita y Revertito;
y te verán las serranas
envidiando tus hechizos;

y rabiarán lo serranos
callandito, callandito.

Cuando vean ¡flor del alma!

Ese precioso palmito,
Y esa boca de piñon
que al abrirse suelte un grito
diciendo ¡venga ahí!,
al contemplar en su sitio
estocadas en lo alto
que enloquezcan al gentío,
yo te diré por lo bajo
callandito, callandito:
¡Cuánto te quiero, serrana!
¡Serrana, vente conmigo!

-Me ha pillao usted por los toros:

porque me alegra el bullicio,
y el valor de los toreros,
y el oro de sus vestidos.
Vámonos á ver los toros:
Pero tenga usted entendío,
Que en acabando, á mi casa
me volveré, CALLANDITO.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA

- *PRIMER FERIA TAURINA EN ESPAÑA.**
- *DEBUT DE CELSO ORTEGA EN VENEZUELA.**
- *FALLECIÓ SEBASTIÁN MACÍAS "EL PATO".**
- *FÚTBOL TORERO.**
- *PLAZA DE TOROS EN CÁDIZ.**
- *TOREROS EN EL ROCÍO.**
- * FALLECIÓ UNA FIGURA HISTÓRICA DEL TOREO:**
- RAFAEL ORTEGA, 18 DE DICIEMBRE**
- *EL SEPELIO, 19 DE DICIEMBRE.**

Francisco Javier Orgambides Gómez
(Sección Taurina Diario de Cádiz)

PRIMER FERIA TAURINA EN ESPAÑA

Chiclana será por cuarta vez la primera feria taurina del año español, después de dos años sin celebrarse. Manuel Marchante y José Vázquez han organizado un ciclo ferial en enero en esta localidad gaditana. Los festejos se celebrarán en la plaza portátil "La Gallosina" propiedad del matador de toros José Luis Galloso y se instalará en la urbanización "Los Gallos", muy cerca de la playa de La Barrosa, en lugar de la habitual plaza portátil instalada como fija en la que se celebran habitualmente los festejos en la ciudad donde nacieron Paquiro y Redondo.

Los carteles:

16 de enero: sin picadores. Ganado de La Victoria para Manuel Alcántara "Bienvenido" de Chiclana, Juan Pedro Romero de San Fernando y Juan Ramón Reyes de Chiclana. (Ojo miembros de ATIDE: Romero ya había toreado una vez con caballos en Tarifa por vía de sustitución pero vuelve al escalafón sin los del castoreño).

17 de enero: toros de Herederos de Carlos Núñez para Pepe Luis Vázquez, Emilio Oliva -ojo ATIDE, que reaparece- y Eduardo Dávila Miura.

18 de enero: toros de José Murube para Oscar Higuera, Manolo Sánchez y Vicente Bejarano.

DEBUT DE CELSO ORTEGA EN VENEZUELA

Nada menos que en Maracay debutará, en Venezuela y en América, como matador de toros el portuense Celso Ortega, apoderado por el ganadero Jesús Torero. Ortega sólo había toreado en Perú, como novillero. Alternará el 1 de febrero con César Rincón y Carlos Manuel Chity en la alternativa del joven espada venezolano con toros colombianos de Dayro Chica. Ortega, que acaba de llegar a El Puerto (Cádiz) a pasar las navidades con la familia desde la finca de su apoderado donde permanece entrenando todo el invierno, nos ha dicho que está ilusionadísimo con este debut en Venezuela, máxime en un cartelazo de lujo como el anunciado.

FALLECIÓ SEBASTIÁN MACÍAS “EL PATO”

El corazón le falló a Sebastián Macías “El pato” y falleció días atrás en su Ubrique natal. “El pato” desde muy joven fue un incansable torero devorado por la afición que le llevó a ser protagonista de medio siglo de toreo en la sierra de Cádiz, desde los tiempos de las talanqueras hasta las plazas portátiles. Ayudó a todos los chavales que empezaron en La Sierra, entre ellos a Jesulín de Ubrique, y fue responsable de la extensión de Ubrique de la escuela de Tauromaquia de Cádiz, a las órdenes del maestro Rafael Ortega.

FÚTBOL TORERO

En Arcos de la Frontera (Cádiz) los toreros cambian las zapatillas por las botas en beneficio de los disminuidos psíquicos de la fundación de Juan Candil.

Con Cristóbal Sierra como entrenador, los matadores Curro Durán de Utrera, Juan José Padilla de Jerez, Pepe Luis Martín de Ronda, Francisco Núñez Currillo de Medina, José Luis Galloso de El Puerto y Alberto Ramírez de San Fernando; los novilleros Rafael Osorio de Jerez y David Batista de San Fernando y el novillero sin caballos jerezano Jaime Padilla Bienvenido, se enfrentarán a un equipo formado por miembros de los medios de comunicación.

Será el 27 de enero en el pabellón Municipal de Arcos a las cinco de la tarde.

El mismo día en Cádiz, Canales Rivera y Cristo González también jugarán un partido con un equipo de famosos en beneficio de la campaña "Ningún niño de Cádiz sin juguetes".

PLAZA DE TOROS EN CÁDIZ

La alcaldesa de Cádiz, Teófila Martínez, dijo el sábado 27 de diciembre en el acto de entrega del “I Trofeo Canales Rivera” a la mejor estocada de las corridas de verano en El Puerto, que "Hay terrenos disponibles para la plaza de toros multiusos en Cádiz".

La primera autoridad municipal, que presidió la entrega del trofeo a su ganador, el matador trianero Emilio Muñoz, señaló como suelo apto para este edificio el de los terrenos ociosos de Astilleros, una zona que la empresa naval no necesita para la producción.

Con este respaldo de la alcaldesa, las aspiraciones de los ya casi 20.000 gaditanos que han firmado demandando esta plaza al estilo de la de La Coruña, crecen en gran medida.

El matador José Antonio Canales Rivera entregó el artístico trofeo que lleva su nombre y realizado por el artista Alvaro Linares, en el transcurso de una velada en el Hotel Puertatierra, patrocinador del trofeo junto con la peña gaditana de seguidores de Canales Rivera. El acto congregó a cerca de trescientas personas que prosiguieron la fiesta con un cuadro flamenco en la sede de la peña.

TOREROS EN EL ROCÍO

Un año más, al finalizar la temporada y en acción de gracias, los toreros que entrenan todo el año en la plaza de Sanlúcar (Cádiz) peregrinaron a pie hasta la aldea de El Rocío, en Almonte (Huelva) para postrarse ante la Virgen del Rocío. La peregrinación fue en la semana que hoy concluye y lo espadas celebraron terminar con bien el año con un

almuerzo. El grupo fue de unos veinte profesionales con los matadores José Martínez Limeño, Juan José Padilla, Oscar Higuera y Miguel Báez "Litri".

ZAMBOMBA NAVIDEÑA

La peña jerezana de seguidores de Juan José Padilla celebró anoche una cena en Venta Esteban de Jerez con su titular seguida de una zambomba navideña, tradicional fiesta jerezana para celebrar el nacimiento de Jesús.

En los postres, la directiva entregó un trofeo al matador para celebrar su temporada, en la que se destacó su gran triunfo en la corrida de Miura de El Puerto. Su hermano y peón de confianza, Oscar Padilla, recibió una placa en conmemoración de su segundo año como banderillero profesional. Su hermano pequeño y cuarto torero de la familia después del padre, Pepe Padilla, Jaime Padilla "Bienvenida", recibió otra placa por su campaña como novillero sin caballos en el 97, y anunció que en este 1998 debutaría con caballos.

FALLECIÓ FIGURA HISTÓRICA DEL TOREO: 18 DE DIC.

En la madrugada de hoy falleció en su casa de Cádiz el matador de toros Rafael Ortega Domínguez. El maestro había estado internado desde el pasado 1 de noviembre en el hospital Clínico de Puerto Real, víctima de una grave enfermedad que se declaró en el primer trimestre del presente año.

Ortega, tomó la alternativa con 27 años y fue un coloso del toreo puro, de los últimos matadores en el sentido más épico de la palabra del estilo de Pedro Romero, capaz de lidiar todo lo que pastara en el campo.

La figura del maestro es respetadísima entre sus compañeros de profesión y entre los numerosos espadas que acudieron a su finca de El Acebuchal en Los Caños de Meca de Cádiz, a recibir su magisterio, figuran nombres como los de Paquirri, Canales Rivera, Ruiz Miguel, Antonio José Galán y muchos otros. Alumnos suyos -cuando fue director de la Escuela de Cádiz- fueron Jesulín de Ubrique, Domingo Valderrama, Cristo González, Abel Oliva, y un número muy alto de banderilleros y novilleros.

Rafael Ortega Domínguez había nacido en San Fernando (Cádiz) en junio de 1921 y alcanzó las cotas más altas de su profesión, fue el primero de los tres matadores de toros que consiguió cortar el rabo de un Miura en La Maestranza, y abrió las puertas grandes de muchas plazas de toros de España, Francia y América, siendo uno de los toreros predilectos del público de Madrid. Baste recordar que formó terna con Antonio Ordóñez y Luis Miguel Domínguez en ambas orillas del toreo.

Labrador y ganadero, formó dos ganaderías de lidia en su vida, la segunda estaba comenzando a dar sus frutos ahora, y su maestría y capacidad en las faenas de tienta, amén de conocimiento del toro, hicieron que su opinión fuera respetadísima por ganaderos como el difunto Marqués de Domecq, Manuel Álvarez o José Luis Osborne, en la formación de sus vacadas.

Placa de plata de la provincia de Cádiz, murió rodeado de su querida esposa Pepita Camacho y su estupenda familia. Ortega fue un hombre feliz y austero, de amabilísimo trato y fino sentido del humor. Un monstruo en todos los sentidos.

A este firmante, que tuvo la suerte de ser "tercero" suyo en la Escuela de Tauromaquia de Cádiz y en la Comisión Pro Monumento a Paquirri, la urgencia de comunicaros esta terrible pérdida, le impide plasmar adecuadamente la grandeza de esta figura.

Mañana día 19, a las doce de la mañana será la misa de corpore insepulto en la iglesia de San Francisco El Grande de San Fernando, para ser enterrado en San Fernando, en el panteón familiar.

Si alguien desea remitir sus muestras de condolencia, vivía en Condesa Villafuente Bermeja nº 11, 11005 Cádiz, (España).

Descanse en Paz.

SEPELIO DE RAFAEL ORTEGA: 19 DE DIC.

Este mediodía recibía sepultura en el Cementerio Católico de San Fernando (Cádiz) el matador de toros Rafael Ortega Domínguez, fallecido la víspera en su casa de Cádiz.

La misa de corpore insepulto se concelebró en la parroquia de San Francisco el Grande de San Fernando, abarrotada de tanto público que la policía local tuvo que cortar el tránsito en la calle Real, la arteria principal de San Fernando, ciudad conocida también como La Isla de León. (Para nuestros amigos venezolanos es lugar sagrado pro reposar allí los restos de Francisco de Miranda).

Muchísimas personas de la política, del mundo de la cultura, del planeta del toro y familiares, amigos y partidarios. aplaudieron a la llegada del féretro que venía cubierto por el capotillo blanco y oro bordado con flores, favorito del maestro y utilizado en fechas claves de su importantísima carrera. En el templo, a rebosar y entre otros, se vieron a matadores de toros como Manolo Vázquez, Francisco Ruiz Miguel, José Luis Galloso, Luis Parra Jerezano padre, José Martínez Limeño, Emilio y Abel Oliva, Cristo González, Juan José Padilla, Domingo Valderrama, Palomo Linares, José Antonio y Tomás Campuzano, Alberto Ramírez y una verdadera legión de novilleros, banderilleros, picadores y antiguos alumnos del maestro. No faltaron ganaderos como Antonio Gavira, Ricardo Gallardo, Mercedes Domecq de Bohórquez y Alvaro Domecq Díez, junto a su hijo Alvaro Domecq Romero.

Entre los familiares, su hermano el banderillero Baldomero Ortega y Paco Ortega, hijo del recordado y fiel compañero y primo Paco Ortega; ambos, Baldomero y Paco, inseparables del maestro durante su carrera.

Además de miembros de las peñas de la zona como la de Juan Antonio Romero de Jerez, Emilio Oliva de Chiclana, Ruiz Miguel de San Fernando, Tertulia Taurina Isleña, Peña Canales Rivera de Cádiz y Peña Juan José Padilla de Jerez, había empresarios y profesionales taurinos como Enrique Barrilaro, Manuel Morales, Manuel Vázquez Gago, Manolo Marchante, El Potra y toda la prensa taurina de la zona.

Muy cercanos a la familia, Manolo Romero, el antiguo novillero inseparable del maestro en estos últimos años y su subalterno en la Escuela de Tauromaquia de Cádiz, Francisco Bocanegra Benítez, que junto al que fue presidente, Juan García Candón y el exsecretario Antonio Sancho Mejías, representaban este organismo al que el torero se dedicó en cuerpo y alma.

El Ayuntamiento de Cádiz acordó en Comisión de Gobierno mostrar su duelo por la pérdida de este vecino de Cádiz, y envió a San Fernando al teniente de alcalde Guillermo Boto en representación de la corporación. Igualmente asistieron concejales del ayuntamiento isleño.

Una impresionante multitud acompañó al maestro por toda la calle Real hasta la plaza de toros de La Isla, estrenada en 1871, dónde a hombros el féretro recorrió el anillo saliendo por la puerta grande. En todo ese tiempo no dejaron de sonar los aplausos en el coso.

Por fin el maestro recibió sepultura en el panteón familiar del cementerio isleño.

JOSELITO, GAONA Y BELMONTE

VISIONES ALREDEDOR DE SUS PERSONALIDADES

LIC. ISIDORO CÁRDENAS RODRÍGUEZ.

A Mónica Alejandra.

I.- ¿POR QUÉ DEL TITULO?.- La trilogía de toreros motivo de este trabajo, a lo largo de la historia de la Fiesta ya ha sido objeto de tratamientos diversos, en ocasiones, particularizando sobre cada uno y en otras tantas, ofreciendo los textos visiones que permiten valorar conjuntamente las innegables aportaciones que hanconstruido la llamada “Edad de Oro” del toreo.

De tal suerte que no ha de ser un servidor quien pueda agregar algo que no se haya dicho sobre José Gómez, Rodolfo Gaona y Juan Belmonte, aparte de lo escrito, creo que por sí mismos dicen mucho, aún a quien no conozca con detalles sus pasos por la vida y por los ruedos. Sus acusadas personalidades reflejan dentro y fuera de aquellos, una especie de parteaguas en lo que era hasta su aparición la fiesta de toros y lo que proyectaron hacia las artes que giran alrededor de ella.

En ocasiones es dable encontrar puntos de unión en sus vidas, a la luz de conceptos que no solo taurinos, sino también humanos, han salido al paso de los tiempos. El escudriñar un poco en sus perfiles, en lo personal, me ha parecido harto interesante, pareciera ser como una aproximación a tratar de sentir en toda su plenitud, el impacto que causa una fotografía de alguien conocido, pero expresando algo que sale de muy dentro y que forma una veta para que se siga explotando y encontrar más.

Por otra parte, aclaro que no trato de manera alguna, encontrar relación entre ellos, trato de hallar -al menos intento-, algunas cuestiones que informan su recorrido por el mundo del arte, ya que el toreo como todo arte; es para el artista, un desdoblamiento de su personalidad, un espacio vital de expresión, que en el pensamiento, el sentimiento y la acción de estos tres grandes, adquirió matices que se siguen considerando únicos y perdurables mientras exista la fiesta brava. Justamente esas personalidades que definieron una época, han proporcionado un pensamiento de equilibrio, de ese compensar que encerró el secreto de la competencia de la que hoy por su ausencia me duelo como seguramente algunos de ustedes.

II.- DE GELVES PARA INICIAR EL TERCIO.- El 8 de mayo de 1895, hijo de payo y gitana, nace José Gómez Ortega, “Joselito”, continuador de dinastía taurina que también con el sobrenombre de “Gallito”, acompañó a los Gómez, a los Ortega, aBejarano y a los gitanos. De afición sin límites, dicen que desde niño se advirtió en su persona un carácter que escapaba a lo normal, no solo para el toreo, sino para todos los quehaceres de la vida, contrastando con la indolencia de su hermano Rafael en sus deseos de superación personal; ya que en algún momento se responsabilizó por completo del hogar cuando la plata vino a menos, siempre entregándose sin reserva. Fiel y amigo fuera del ruedo, dentro de este se tornaba en encarnizado rival de todos los toreros, pero con humildad reconocía también la valía de sus compañeros. Se cuenta que teniendo en lo taurino todo para ser torero, la misma facilidad con la que aprendió el oficio, también se alió con él para enfrentar los problemas de la vida cotidiana, tal vez, en proporción distinta enfocada a las relaciones interpersonales, donde más parece ser que José era un hombre tímido.

Llegó a contrastar esa sencillez donde flotaba un aroma de normalidad, porque muchos dijeron en su tiempo que se había convertido frente a los toros en un espada ventajoso, que estos no le cogerían y que hiciera lo que fuere, siempre sería exigido de mas por los públicos. Roberto del Río, referido a su tauromaquia sale en defensa del sentir personalísimo de José, echando por tierra las “ventajas” de “Joselito” al afirmar: “Nadie, ni él mismo, podría repetir aquellos muletazos, no por su perfección formal, no porque fueran bonitos, sino porque implicaron la solución concreta, con apego a las reglas del arte, a un problema específico.”.

Sin embargo hay algo muy interesante, ya que cuando había que dar el esfuerzo adicional, José sabía hacerlo; puesto que ya investido doctor en tauromaquia, Lizón y Campos en su libro “Joselito, los toros y la radio”, evocan el talento natural y la voluntad del maestro, al relatar que en solo tres meses aprendió a escribir correctamente, repasó geografía, historia y humanidades. Esto prueba que fue un hombre privilegiado que en las aulas pudo ser un sabio que sí lo fue en el toreo-, nada menos que todo un hombre, al parecer de los autores. Ciertamente tuvo fracasos taurinos, no podía escapar al riesgo que corren todos cuantos visten de luces, al parecer el mismo en los momentos de gloria taurina confesaba que no tenía orgullo fuera de la plaza, pero dentro de ella no permitía que se le fueran por delante, ahí sí era orgulloso, si no lo hubiera sido, no hubiera llegado a ser grande, sin embargo, ante “Platero” y “Doloroso”, toros que le hicieron “sudar tinta”, recurrió a la humildad y se postró en oración porque agradeció profundamente a Dios el haber salvado la vida, y al concebir la grandeza de Dios, se colocó de “motu proprio” en la naturaleza finita de todo ser humano, falible y débil, recuérdese como muchas veces cuando se encerraba con seis toros, además pedía sobrero para regalar su lidia y muerte, en francos alardes de poderío; Sin embargo, los hombres intentan y solo eso, llegar a ser omnipotentes y en ocasiones, son otros los que tratan de colocarlos en ese parámetro.

Antes de la fatal cogida de Talavera, José había propuesto a Juan Belmonte que se fueran de los toros; que era cada día más difícil complacer las exigencias de los aficionados. Tal parece que esto sucedería, pues era ya patente la desesperación de “Joselito”, que abrumado cargaba con su impotencia, le resonaba en los oídos el hastío del público que lo hizo grande y ahora reclamaba sus actuaciones en los ruedos, buscándole obstinadamente sus defectos y escamoteándole sus verdades. Manuel García Santos recoge el sentir del torero al periodista “El Caballero Audaz”, en las siguientes palabras: “Estoy abrumado José María, ¡No puedo con el peso de esta injusticia. . . Los públicos han llegado a crearme tan invulnerable, y tienen un concepto tan falso de mi poderío con los toros, que no sé que hacer en la plaza para darle gusto a la gente!. Todo les parece poco y en nada de lo que hago ven peligro ni mérito. Me dicen ventajista y estiman que los toros no pueden cogerme, si me vuelvo de espaldas, y tomo un pitón en cada mano me gritarán ventajista. . . Así no se puede torear. . .”. Yo creo que en gran medida, José quería hacerse a un lado antes de dejar de ser fiel consigo mismo, toreando por y para sí mismo; le dolía intensamente dejar de crear. Por mucho tiempo no tuvo que soportar esa pesada losa en su cuerpo y en su alma, a poco llegó el 16 de mayo de 1920 con el toro ‘Bailaor”, en Talavera de la Reina y con el terminó el poder. . .

III.- DEL BAJÍO IRRUMPIÓ LA ELEGANCIA.- No me ocupo de describir las hazañas de Rodolfo Gaona que Ustedes seguramente conocen, quiero apuntar por principio que como torero, tuvo a decir del crítico “Don Quijote”, citado por Daniel Tapia en su “Historia del Toreo”; que Rodolfo fue tan elegante como “Lagartijo” y Fuentes, pero sin la afectación de estos, es decir, con mayor naturalidad, José María de Cossío agregaría: “Gaona era la suprema elegancia, la elegancia personificada.”.

La elegancia en muchas cosas de la vida, denota cierto orgullo y eso que se conoce como la humildad al revés, o pecado capital para la religión; acompañó a Gaona dentro y fuera del ruedo. De su famoso libro "Mis Veinte Años de Torero", dentro de las confesiones hechas a Carlos Quiroz, "Monosabio", el de León de los Aldamas, con su acostumbrado acento afirmó: "He sabido ser amigo y también se ser enemigo." Mas adelante agrega ". . . yo creo que todo hombre que tenga conciencia de su valer, que haya luchado y vencido, debe ser orgulloso, y por decoro propio no debe dejarse avasallar por nadie, así soy yo. . .".

Por aparte, en franca alocución a "Joselito" y Belmonte -aún cuando se abstiene de decirlo-, sostiene: "Y si unas veces me derrotaron, en otras yo los vencí. Esto ni es nuevo, ni significa petulancia de mi parte; porque si mis triunfos no hubieran sido mayores que mis fracasos, yo no sería lo que soy. Ahora que pa' mi el mejor torero soy yo y no andaré tan equivocado cuando hay muchos otros que así lo piensan también."

Sin embargo hay algo que guarda relación con los valores de Rodolfo, en apariencia siempre altivo y hasta arrogante; sobre todo al hablar de toros con las pocas personas con las que convivió en ese terreno. No obstante resalta la gratitud que por siempre guardó a Saturnino Frutos, "Ojitos", pese a la forma en que terminaron su relación de apoderamiento, en Rodolfo se percibía hacia la persona de su mentor un profundo agradecimiento, ciertamente la ruptura tuvo que ver con el aspecto económico del mexicano; sin embargo el de la Ciudad de los Zapatos confió a sus íntimos que sí había sido torero, precisamente se debía a las enseñanzas de su maestro y sintió pagarle éstas, ya que ni el torero le pidió cuentas, ni el viejo maestro se las dio; es mas, cuando rompieron, Gaona solo traía cincuenta pesos, lo que llevaba puesto y algo de ropa de torear, calculando que "Ojitos" se había quedado con una cantidad muy fuerte en su poder, ya que posteriormente eso le permitió incursionar con éxito en los negocios no taurinos.

Al paso del tiempo, muerto su maestro, Gaona construyó una casa para que en la Villa de Guadalupe viviera Doña Lola, a la sazón, viuda de "Ojitos". Parece que para el leonés quedaba grabado muy dentro de sí, que si llegó a tener historia, se debió al hombre que le ayudó a dar sus primeros pasos taurinos. Lo que conviene destacar, en un plano para reflexionar de parte de Gaona, que el toreo no se enseña, que este nace con uno y que, mas que explicarse, se ejecuta. Bajo estas circunstancias, parece que la elegancia y el donaire tenían su razón de ser en Rodolfo Gaona, tan es así, que como aficionado -no como torero-, a quien mas admiró fue a Antonio Fuentes y a quien admiró por valiente, fue a Ricardo Torres, "Bombita". Una peculiaridad de la personalidad de Rodolfo Gaona o mas bien, de sus actitudes, respecto de su capacidad de sentir tanto lo que sucedía en su medio, como lo que al ser humano circundaba, se refiere a la forma sensible con la que capta la injusticia del público quien no creyó que a "Bombita" le había cogido un toro, solo porque no le habían sacado las tripas.

Como ser humano, tuvo que tragarse la pena de su fracaso matrimonial y afrontar todo cuanto esto le trajo, sintió debilitarse y resolvió humildemente aceptar todas las consecuencias que le imponía su deber de hombre y de caballero; esto incidió fuertemente en su desempeño como torero y con gesto de convencimiento propio, producto de un hombre honesto, aceptó también que llegó a defraudar a los públicos, cuando bronca tras bronca, sintió que en un momento taurinamente había dejado de ser rival, sobre todo para "Joselito" y sintiendo la dependencia afectiva que tiene cualquier hombre, en cuanto pudo volvió a México con los suyos y un poco mas tarde, con Ignacio Sánchez Mejías, su enconado rival en suelo patrio, no como torero cuña; porque una vez superado el trago amargo de España y de su boda, para que alguien fuera cuña, debía torear mejor que él. Así se aprecia en Gaona el caer y el levantarse de nuevo, el dirigirse a la cima y allí quedarse para siempre, desde el 12 de abril de 1925 en "El Toreo", con el toro "Azucarero" de "San Diego de los Padres".

IV.- TODA LA PASIÓN SALIÓ DE SEVILLA.- Parece ser que para Juan Belmonte el toreo defensivo no era su móvil, rompe con todo aún cuando él mismo aceptó que no “revolucionó, sino mas bien restauró formas del toreo”. Como quiera que sea, siempre trae Belmonte consigo la profundidad filosófica, no solo del hombre, sino también del toreo. Lo que fue juzgado en su tiempo como plástica del toreo, a través de una expresión hasta hereje de la técnica, por una exposición de patetismo exaltado, ha formado en torno a Juan Belmonte, un velo de misterio. La emoción íntima del toreo en el trianero, producía esa transfiguración en el ruedo y frente al toro, ¿Qué son estados de ánimo?, algo hay de eso, el propio torero lo expresó. Se torea como se es, García Santos en su conocido y pequeño libro dedicado a su amigo Juan, nos dice: “Cuando Belmonte expresó ese concepto, estaba definiendo no solamente su manera indefinible de torear, sino toda una concepción filosófica del arte de lidiar reses bravas.”.

Luego agrega en palabras mas o menos, que la talla espiritual del torero era en realidad un problema definido a partir de torear como se es y de considerar, que el toreo es la expresión de un estado de ánimo. Su hablar tartamudo y breve, dice Bergamín que coincide con la forma breve y ceñida que expresó toreado, diría luego yo que contrastó notablemente con Gaona en la manera pausada y desdeñosa, larga y elegante o hasta soberbia de nuestro compatriota. Superar impedimentos, romper barreras dentro y fuera del ruedo a través de desdoblar una personalidad apasionada por dentro y apasionante por fuera; dio a Juan Belmonte su lugar en la fiesta de los toros. Una visión únicamente ilustrativa relacionada con la idea de trascendencia, puede encajar en Nietzsche: “Lo bueno es lo que eleva en el hombre el sentimiento de la potencia, la voluntad de la potencia, la potencia en sí. . .”.

La expresión de la potencia de Belmonte, hizo que los demás toreros fueran jalados por su fuerza, Rodolfo Gaona precisamente al prologar el texto de García Santos, confiesa que fue tal esa fuerza, que no tuvo mas remedio que dejarse llevar, desde luego como torero y dice: “Hizo lo que nadie podía hacer y lo que todos juzgaban imposible de hacerse, toreó en todos los terrenos, nadie ha sabido estar mas tranquilo en ese terreno, todos los demás fuimos llevados a él por la fuerza.”.

Y bueno, no todo era precisamente fuerza, Belmonte también fue un ser humano y como tal veía y sentía el miedo. “Los días de corrida crece la barba mas rápido” decía y con su tono característico, alguna vez antes de torear a un utrero respondió: “Nada. . . aquí, pasando el miedo”. Esa sensación de peligro que siempre pareció diluirse en la medida en que se iba expresando en el ruedo, siempre le acompañaba. Al inicio de lo que les he contado sobre Belmonte, me referí a la “talla espiritual del hombre y del torero” que trató de hacer García Santos, creo que es mejor citar a José Bergamín, quien en “La Música Callada del Toreo”, refiere a la confesión del “Pasma” hecha a su “evangelista” Chaves Nogales: “Aparte de las cuestiones técnicas, lo mas importante en la lidia sean cuales sean los términos en que se plantee, es el acento personal que pone el lidiador, es decir, el estilo. El estilo es también el torero, se torea como se es, esto es lo mas importante: Que la íntima emoción traspase el juego de la lidia; que al torero cuando termine la faena, se le salten las lágrimas, o tenga esa sonrisa de beatitud, de plenitud espiritual que el hombre siente cada vez que el ejercicio de su arte, el suyo en particular, por ínfimo o humilde que sea; le hace sentir el aletazo de la divinidad.”. El ejecutar a su modo parece que es lo que dio pie a los grandes espacios para escribir sobre Juan Belmonte, el sentir a su modo como hombre las cosas de Dios, no le apartó en lo absoluto de su concepción espiritual, se abandonaba por entero al torear olvidando incluso que tenía cuerpo, toreaba como vivió, con lo que llevaba dentro del alma y lo expresaba. ¿Hasta cuándo?, Hasta que las causas lo fueron cercando, como dice la canción, cotidianas e invisibles y el azar se le fue enredando, poderoso e invencible. La vida apasionada y la

pasión por la vida en Belmonte terminaron el 8 de abril de 1962, por voluntad propia en su finca de "Gómez Cardeña".

V.- UNIDOS EN EL FINAL.- "Joselito", Gaona y Belmonte, tres personalidades diferentes, definidas y sólidas, encarnación de formas que recorrieron los caminos del arte por la ruta del toreo. Poder, belleza y sentimiento son objetos del toreo y el toreo sin duda, es poesía, en este caso, recogiendo las tres vertientes que se entrelazan y trascienden.

Estoy seguro que en sus visiones diferentes, cada uno sintió la necesidad de pensar, sentir y expresar, porque en el toreo como en la vida, hay poesía de la forma en que la entiende el brillante Salvador Díaz Mirón:

¡La poesía!. Pugna sagrada,
rabioso arcángel de ardiente espada,
tres heroísmos en conjunción:
El heroísmo del pensamiento,
el heroísmo del sentimiento
y el heroísmo de la expresión.

Yo creo, que los tres toreros con sus formas y sus misterios, los dichos en los ruedos y los que hoy día siguen alrededor de sus singulares personalidades, también fuera de aquellos, hicieron que se produjera a su alrededor su propia música, la que es para los ojos del alma y los oídos del corazón -"tercer oído" para Federico Nietzsche-, aquella que escucha las armonías superiores; el haber traído hoy con mucho gusto estas cosas, me hace pensar que puede existir algo de ello.

Aguascalientes, Ags.

EFEMÉRIDES DE ENERO

HACE 110 AÑOS

ENERO 15, 1888

Cogida y muerte de Juan Romero “Saleri” en Puebla, México.

(AMOR Á ESPAÑA, por Pedro Marroquín y Aguirre. Méjico. Eusebio Gómez de la Fuente, Editor. 1911. Páginas 144 a 148).

“UN RECUERDO

(Se publicó en <<La Garrocha>>, de Puebla, y le reprodujeron en Méjico unos años más tarde, <<El Toreo>> en 1900 y <<Fra-Diávolo>> en 1902.

¡Pobre Saleri! Cuando le conocí en Méjico en esa temporada que fué tan brillante para él, le contemplaba airoso, simpático, con aquella guapeza y aquella gracia con que fascinaba, por decirlo así, a la inmensa multitud que tarde á tarde llenaba sus oídos de ovaciones, y sembraba su carrera de lauros y de triunfos. Era el niño mimado de la cuadrilla y de los públicos; como todos le querían, le toleraban todo; bullía, recortaba, se arrodillaba frente á las astas, rascaba el testuz, saltaba la garrocha, banderilleaba, y hacía todo con un ardor que llegaba hasta el frenesí. Cuatrodedos no se atrevía á contener los impulsos de su ardiente sangre andaluza; le dejaba torear; y más de una vez le ví enteramente embobado, cuando el chico, en quien adoraba, había burlado con atrevida destreza, en un palmo de terreno y con el capote recogido al brazo, la furiosa embestida de un toro bravo y codicioso.

De figura esbelta, aunque mediano; alegre, decidor, bullanguero; con ojos vivos que dejaban traslucir una alma vehemente; apuesto, elegante, era un banderillero que citaba por derecho, cuadraba en la cabeza, sabía castigar con los palos, saltaba la garrocha de un modo admirable, consumando en general todas las suertes con valentía rayana en temeridad, con elegancia natural y con tanta habilidad, que con razón se vislumbraba en él un torero de porvenir brillante y lleno de gloria.

Sin embargo, su carrera de triunfos y de aplausos debía durar poco; su dicha, sus ilusiones y sus esperanzas, apenas gozadas; su gloria, que aún estaba en germen; todo, en fin, había de precipitarse violentamente en la nada, á impulsos de una espantosa é inesperada catástrofe.

Al presentarse en Méjico, el público le otorgó su simpatía, después un aplauso; más tarde estrepitosas ovaciones con las que le demostraban su cariño, fueron la recompensa á su mérito. Y poco después, era su nombre en los carteles, poderoso atractivo para llenar de público las plazas. En breve tiempo conquistó de tal manera á los aficionados, que más que un lidiador aplaudidísimo, parecía casi un ídolo. ¡Tanto le querían!

Recuérdale ahora mi imaginación, ya recogiendo á un toro en los tercios de la plaza, para llevarle engañado entre los pliegues del capote de brega; ó ya saliendo al bicho, con garrocha en mano, citarle, y al llegar la fiera á jurisdicción, clavarla en la arena, elevarse en los aires, y caer del otro lado, con la sonrisa en los labios, en medio de la admiración del público.

A pesar de ser yo un chiquillo, le gustaba charlar conmigo, y le caía muy en gracia mi grande afición á los toros. Recuerdo que contándome una vez las impresiones de su vida y

sus hechos con los toros, se fué animando por momentos; observé que sus facciones tomaban vida; que sus ojos despedían el fuego del entusiasmo, y su imaginación ardiente se recreaba en sus recuerdos. Entonces, cuando sus ilusiones le sonreían, haciéndole feliz, una nube de tristeza, que sin conseguirlo, intentó ahogar, oscureció su mente al hablarle yo de su tierra y de su familia que le eran tan queridas. Pensó tal vez con espanto en esos pedazos de su alma, de quienes era el único amparo; por su pensamiento cruzaron quizá relámpagos encontrados de esperanza y de temor, al recuerdo de sus gentes, cuyo pan buscaba á cientos de leguas de su hogar, en los abismos de la muerte . . .

- - -

¡Cuánta animación se nota en la ciudad de Puebla! Hacia la vetusta plaza de toros, recorriendo sus calles principales, marcha en coches, tranvías y á pie, entusiasta y alegre multitud. Va á torear esa tarde por vez primera, la cuadrilla de Diego Prieto, Cuatrodedos, de la que forma parte el intrépido Saleri, que toreando en Méjico se ha hecho, á fuerza de repetidos alardes de bravura y de destreza, de un cartel grandísimo.

Se llenan en momentos los tendidos y barreras. Los aficionados, alegres y animados, en espera del ansiado momento bullen por todos lados, risueños, contentos y entusiasmados. Muy pronto van á gozar de la fiesta de toros, de ese espectáculo tan emocionante y tan grandioso. En los palcos toman asiento preciosas mujeres, que con su belleza contribuyen á aumentar el hermoso y animado conjunto. Por las localidades del circo se extiende un ruido atronador, inmenso, como preludio alegre de las ovaciones que han de ensordecir el espacio momentos después.

Suena la hora; anuncia el clarín el principio de la fiesta. Hace la cuadrilla el vistosísimo paseo; al frente marchan Cuatrodedos y Zocato; detrás va, á la izquierda, Juan Romero, Saleri, gallardo y sonriente; numerosos y nutridos aplausos saludan el paseo de los muchachos; Saleri, aclamado especialmente por la multitud, corresponde expresivo los aplausos que le dirigen.

La corrida comienza con la alegría más grande; bregan los lidiadores con lucimiento y valentía; el fuego del entusiasmo cunde entre los espectadores desde que ha salido el primer toro. Saleri entusiasma al público: lo mismo toreando que banderilleando se ha hecho aplaudir ruidosamente, y ha confirmado con sus faenas la fama de que goza; el público es suyo, y le recompensa con cariñosos agasajos cuanto ha hecho. ¡Gran corrida! se dicen unos á otros.

Sale el cuarto toro. Saleri que se había hecho notable en el salto de la garrocha, busca el torete que muy aplomado se hallaba á la derecha del toril, y salva, usando de su cuerpo como engaño, la primera embestida del animal. Vuelve á citar con coraje, arranca saltando por encima de la res que se quedó parada y levantó el testuz, sobre el cual cayó el pobre banderillero, al que zarandeó un breve momento y le tiró al suelo. Intentó levantarse Saleri, y volvió á caer en tierra, sin fuerza ya, cuando los peones acudiendo en su ayuda, notaron que allí mismo se moría.

¡Pobre Saleri! La muerte se había cernido vengativa sobre sus laureles de triunfo; el ruido de los aplausos y las ovaciones se cambió repentinamente en lágrimas; la vida de un hombre, un segundo antes de toda su plenitud y fuerza, se apagó cual burbuja de jabón que se deshace al menor soplo. La fatalidad dejó por única huella de su paso, un cadáver; y allá á lo lejos, á miles de leguas de distancia en modesto y antes feliz hogar, pobres gentes, cuyas lágrimas serían la única protesta de su desgracia. . . .

- - -

Silencio en las calles, tristeza en el alma. En hombros de cuatro diestros es conducido el cadáver de Juan Romero "Salero" al cementerio. Detrás, seguidos de una inmensa y compacta muchedumbre, van sus compañeros, sus amigos. En sus rostros se lee la dolorosa impresión que la horrible desgracia les ha producido. Muchos ojos están llenos de lágrimas.

Llega la fúnebre comitiva al cementerio; allí, en la puerta se abre la caja. . . ya los ojos del pobre torero están cerrados; su faz está pálida; parece dormido; se creería que aun sonreía. ¡Qué tristes están todos! Completo silencio. Sólo se oye el ruido de los árboles que mueve el viento, y el murmullo de los rezos. . . Se abre la sepultura, la caja va al fondo. Sus compañeros ayudan á bajarla; cúbrenla de tierra las mismas manos que un día antes le aplaudieron gozosas; y las piedras, al chocar contra el féretro, lanzan crujido sordo que entristece el corazón. Va al cielo humilde oración que brota sincera de las almas. Cubre el sepulturero aquella fosa. Nada se ve ya, todo ha concluído.

Los rayos de un sol que al desaparecer en el ocaso, lanza sus últimos destellos, alumbran con moribunda luz aquel cortejo triste que en silencio desfila por el cementerio. Ningún rumor turba la paz de los que allí yacen; á la mente, herida por el tremendo contraste, acuden ideas alegres de la víspera; la imaginación, no convencida le mira aún en la fiesta esplendente arrebatando al público, y el oído cree escuchar rumor de aplausos y ecos de ovaciones. Ilusión todo. El son de las campanas del cementerio que tocan á oración, hace volver á la triste y fatal realidad. . . .

En la lápida que cubre la tumba de Salero, sobre la que no tiene su gente el triste consuelo de llorar, se ha grabado una fecha: 15 de enero de 1888. El recuerdo de un buen torero parece cernerse todavía sobre las coronas de cipreses y siemprevivas que algunas manos ignoradas y piadosas, quizá también desgraciadas, colocan de tarde en tarde sobre su modesta tumba.

Una cruz, símbolo de la fe en Dios, puesta á nombre de su desolada madre, parece atraer del cielo una bendición para el desgraciado que yace en lejana tierra, hasta donde no alcanzan las lágrimas de sus hermanos. ¡Pobre Salero!

Puebla de los Angeles, 15 de enero de 1889.

Algunos años después, en 1896, Joaquín Navarro Quinto, con un cariño y un desprendimiento que le honran y de que dan frecuentes pruebas los toreros, desenterró los restos del infeliz torero, y los llevó á Sevilla, donde recibieron cristiana sepultura, cerca de los suyos, en la misma tierra que le vió nacer."

AMOR Á ESPAÑA, por Pedro Marroquín y Aguirre. Méjico. Eusebio Gómez de la Fuente, Editor. 1911. Páginas 233 a 236.

**“CÓMO MURIÓ SALERO
Para Angel Caamaño, en <<Heraldo de Madrid>>**

Quando en el apogeo de su brillantísima carrera, vino Luis Mazzantini con Cuatrodedos á la República de Méjico, en febrero de 1887, y toreó tres corridas en la Puebla de los Angeles, y una en la capital mejicana, la gente de esta tierra se quedó maravillada con las suertes que vió ejecutar al famosos diestro guípuzcano y á los toreros que acaudillaba, y que por ser totalmente desconocidas en el país, y aun opuestas á lo que en él

se había visto desde que aquí se corrían toros, ocasionaron una verdadera revolución en lo que se llamaba el toreo mejicano.

Y la impresión que causaron esos toreros fue tal, que avivándose con entusiasmo la afición á la fiesta hermosa, se construyeron á toda prisa para ser estrenadas en la temporada de invierno de ese mismo año de 87, cuatro plazas de toros en la ciudad; y fueron contratados para la de Colón, que era magnífica, Luis Mazzantini, Valentín Martín y Mateíto, con una soberbia cuadrilla formada por el gran banderillero Victoriano Recatero (Regaterín), Galea y Tomás Mazzantini; y por los picadores Agujetas, Badila y Cantares, que eran de la flor y nata de la torería.

Inauguró Cuatrodedos la plaza del Paseo, con Zocato, novillero á la sazón y que figuraba como segundo espada; y como banderilleros Bienvenida, Morenito, Blanquito y Juan Romero (Saleri).

Si las cuadrillas que toreaban en Colón causaban entusiasmo, no eran menores el delirio y la admiración que despertaban las valentías y atrocidades de Zocato, que se hizo célebre por su desmedido arrojo, la habilidad de Bienvenida y los arrestos de Morenito y de Blanquito; y sobre todos, los de Saleri, que llegó de tal manera á apoderarse de las simpatías del público, que éste llenaba la plaza casi por él; y creció su fama de tal manera, que á punto estaba de igualar á la de Mazzantini.

Contrató a Cuatrodedos la empresa de la Puebla; y se anunció que en la vieja plaza de la ciudad torearía la tarde del día 15 de enero de 1888, la famosa cuadrilla en la que tanto sobresalía Saleri. El entusiasmo, el delirio, fueron inmensos; se llenó la plaza á reventar, y comenzó la fiesta con una alegría indescriptible, desbordante, que se tradujo en palmas, en gritos y en aclamaciones.

Durante la lidia de los tres primeros toros, la cuadrilla se hizo aplaudir estrepitosamente, llevándose Saleri á grado tal de calle al público, que cuando apareció el toro cuarto en el redondel, era aclamado ya el banderillero sevillano como el héroe de la fiesta.

Era el toro berrendo en negro, carriavacado, chico, de mal trapío, flaco, receloso y de muy pocos pies. Pertenecía á una ganadería renombrada en la Puebla, que se llamaba San Cristóbal la Trampa. Saleri, que había cobrado fama saltando la garrocha, tomó una vara de picar y se dirigió al animal. No sé qué negro presentimiento invadió el ánimo de los espectadores, que todos, aun sin darse cuenta de las condiciones de la res, pidieron á gritos á Saleri que no saltara. No hizo caso el valiente torero, ni á los ruegos de la gente, ni á los de Cuatrodedos y Morenito, que quisieron disuadirlo de su intento al advertir lo tardo que era el buey; y resueltamente se lanzó en busca suya, después de haber brindado la suerte al Gobernador de la Puebla.

A la derecha del toril se hallaba el toro; le alegró Saleri desde lejos, y al arrancar el torete hacia él, salvó gallardamente con un recorte la acometida de la res. Volvió á citarle con guapeza el bravo lidiador; y á tiempo que el buey le embestía, arrancó Saleri hacia él, clavó la garrocha en la arena y se elevó. Quedó el torete engallado, inmóvil, parado en el centro de la suerte, y levantó ligeramente la cabeza. Entonces todo fué obra de un momento; al punto se vió al infortunado diestro suspendido, y como si quisiera apoyarse brevemente en el testuz. El público se puso en pie, y un grito de espanto se dejó oír. Sacudió el toro al desdichado lidiador, que cayó nuevamente en las astas, y le arrojó rápidamente al suelo, quedándose parado en el mismo sitio de la catástrofe, sin hacer caso, ni del bulto que á sus pies estaba, ni de los capotes que acudieron prontamente

Pálido, con la taleguilla ligeramente rota por el pitón, y con la faja desceñida, se levantó el pobre Saleri. . . . El espanto del público llegó á la consternación viendo que en seguida, con la celeridad del rayo, al intentar incorporarse Saleri ayudado por sus compañeros, cayó pesadamente cara al suelo, desfallecido, inerte. Los toreros que hacían esfuerzos por levantarse, vieron con tremendo susto que en ese instante dejaba de existir. . . . La nueva fatal corrió rápida de boca en boca; y la tristeza y la angustia se apoderaron del corazón de cuantos presenciaron la terrible tragedia.

La corrida se suspendió por espontáneo y generoso impulso del público, que impresionado por la fatal escena, no ocultaba la penosa emoción que recibió. Los toreros, apoyados en la barrera, unos, y otros sentados en el estribo, lloraban como niños; y aquellas lágrimas que derramaban hombres avezados al peligro, conmovieron hondamente á las gentes que llenaban los tendidos. Muchas de ellas lloraban también. . . .

Fué conducido el cadáver en una camilla al hotel donde paraban los toreros, seguido de sus compañeros y de una inmensa multitud. Allí, en el mismo aposento en que horas antes se vistió Saleri brillante traje de luces, fué tendido. Manos cariñosas le pusieron negro traje de corto, y á la media noche le encerraron en un ataúd. En la blanca, blanquísima faz del pobre torero resaltaba una ligera herida roja en la frente, no mucho mayor que la que tenía cerca de la ingle, y que fue bastante para causarle la muerte. Le velaron los toreros todos y algunos aficionados. Aquella noche lúgubre parecía interminable. Al amanecer del día siguiente, aun se confundía el chisporroteo de los cirios amarillentos con el llorar de aquellos hombres. . . . Las manos rígidas del muerto apretujaban un Crucifijo, ante el cual se postraron los doloridos compañeros de Saleri, implorando en callada y sentida oración, al Dios de los cielos, misericordia para el alma del desdichado que yacía sin vida en aquella caja.

Agujetas, Badila, Tomás Mazzantini y otros toreros llegaron de Méjico el lunes, horas antes de que saliera el cortejo rumbo al cementerio. Dos mujeres vestidas de luto, llegaron también, y entraron, sombrías, al triste aposento. Una de ellas, llorando amargamente, se echó encima de aquella cara pálida, insensible, en la que brillaba un día antes la vida hermosa y llena de esperanzas é ilusiones, ya perdidas; besó convulsa de dolor, la frente, los ojos, la cara toda del pobre torero, y allí quedó con el alma destrozada, cuando unos hombres se llevaron á poco rato el negro ataúd.

Y en mi espíritu de niño, aquel dolor, que también me hizo llorar, dejó más triste impresión, más honda aún que la espantosa tragedia de la víspera. . . .

Méjico, 15 de enero de 1911.”

HACE 100 AÑOS **ENERO 4, 1898**

Muere en Madrid don José Sánchez de Neira

(SOL Y SOMBRA. SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO. Año II, Madrid 6 de Enero de 1898. Núm. 38).

“A la hora de cerrar este número, siete de la mañana del día 4 del actual, recibimos la triste noticia de haber fallecido, víctima de aguda enfermedad, nuestro queridísimo é ilustrado compañero D. José Sánchez de Neira.

El dolor que en estos momentos nos embarga, por la falta del cariñoso, leal amigo y prudente consejero, nos impide extendernos en largas consideraciones para patentizar nuestro profundo sentimiento.

Sirva de lenitivo á la respetable y apreciadísima familia del Sr. Sánchez de Neira, saber que lloramos, al par que ella, tan irreparable desgracia, y que la Redacción de Sol y Sombra conservará perpetuo recuerdo del eximio escritor y notable crítico que, por tan breve tiempo, compartió con nosotros las penosas tareas del periodismo.

¡Descanse en paz nuestro ilustre maestro!"

(SOL Y SOMBRA. SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO. Año II, Madrid 13 de Enero de 1898. Núm. 39).

“DON JOSÉ SÁNCHEZ DE NEIRA

No por hacer alarde vano de ostentación; no por mero cumplimiento de un deber, que la costumbre ha consagrado con carácter de ineludible, sino como último y merecido tributo al amigo cariñoso, al consejero prudente, al sabio mentor, dedicamos hoy estas líneas á la memoria del ilustrado crítico taurino Sr. Sánchez de Neira.

Imposible será para nuestras escasas fuerzas expresar cuánto es nuestro dolor al vernos privados para siempre de su valiosísima cooperación, en la árdua empresa que hemos acometido, y hacer un cumplido elogio de los esclarecidos méritos y virtudes que adornaron en vida á aquel hombre todo bondad, todo entusiasmo, todo corazón, siempre dispuesto á ayudar con sus luces á los que de ellas habían menester y á él acudían en demanda de consejo.

Alma noble, abierta á todas las inspiraciones generosas, jamás le oímos censurar con acritud al adversario, ni su pluma se vendió nunca al favor ni al interés.

Amante del trabajo y la familia, ellos constituían su mayor felicidad; hasta el mismo día en que cayó enfermo para no levantarse más, dedicó á nuestro semanario los últimos frutos de su actividad é inteligencia.

Poco, muy poco tiempo lo hemos tratado personalmente, pero ¡cuántos y cuán gratos recuerdos deja entre nosotros!

Constante y ferviente aficionado a la fiesta nacional, á su enaltecimiento consagró su vida entera, coronando un trabajo de muchos años de observación y estudio con la publicación del **Gran Diccionario Taurómico**, obra terminada poco antes de su muerte y que representa una serie de sacrificios y desvelos que sólo pueden apreciar en todo su valor los que saben cuánto cuesta realizar esa clase de trabajos.

Conocidos por todos los buenos aficionados son los innumerables artículos que D. José publicó en la prensa taurina, objeto siempre de sus literarias predilecciones, y todos han podido estimar en ellos los profundos conocimientos que del toreo poseía, y la rectitud con que juzgaba el trabajo de los diestros.

Parco en las censuras, imparcial en los fallos, inclinado siempre á la benevolencia, ajeno de apasionamientos exagerados, jamás intentó zaherir personalmente á nadie, ni daba á ninguno más de lo que estrictamente merecía. Era un verdadero crítico; tal vez el único que haya logrado reunir, de algún tiempo á la fecha, aquellas cualidades tan preciosas y necesarias para serlo.

Modesto hasta la exageración, ni le agradaba exhibirse, ni alardear de lo mucho y bueno que sabía.

Ha muerto sin dejar ni un enemigo; en cambio, muchos han de ser los que lloren la pérdida de tan buen compañero: este es el mejor elogio que de él podemos hacer.

- - -

Don José Sánchez de Neira y Alvarez de Toledo nació el día 2 de Febrero de 1823, en la casa núm. 14 de la calle Imperial de esta corte, y recibió el sacramento del bautismo en la parroquia de Santa Cruz. Contaba, pues, al fallecer, cerca de setenta y cinco años.

Sus padres, D. Carlos y Da. Margarita, atendieron escrupulosamente á su educación, haciéndole cursar Humanidades en el Instituto de San Isidro.

Fué Notario especial de Hacienda hasta el período revolucionario en que quedó suprimido aquel Juzgado. Más tarde obtuvo un modesto empleo en la Dirección de la Deuda, de donde pasó á la Secretaría del Ministerio; al morir disfrutaba la categoría de Jefe de Negociado de tercera clase, con el sueldo anual de 4.000 pesetas, ¡al cabo de cuarenta y dos años de incesantes trabajos, y siendo modelo de actividad é inteligencia!

Sus estudios en el ramo de la Deuda pública, algunos de los cuales vieron la luz en el periódico **La Administración**, diéronle justo renombre, hasta el punto de que en muchas ocasiones fue consultada su opinión por algunos Ministros y tenidas en cuenta sus observaciones, siempre razonadas.

¡Con cuánta alegría celebró en su hogar lo que él llamaba sus **bodas de oro**, el día 26 de Noviembre del año próximo pasado, quincuagésimo de su matrimonio!

- - -

En lo referente al toreo, su afición favorita, además de la multitud de artículos publicados en el transcurso de su vida, deja escritas obras notabilísimas, entre las que descuellan el ya citado **Gran Diccionario taurómico**, del que hizo dos ediciones por haberse agotado la primera casi al terminar su publicación, el folleto **¡Duro y ahí!** y el librito titulado **Los toreros de antaño y los de ogaño**, en el que hizo un concienzudo paralelo entre el ayer y el hoy de la tauromaquia.

Colaboró en todos los periódicos consagrados al arte de Montes que han visto la luz de veinte años á la fecha, y su último artículo sobre la materia es el que con el título de **Hazañas de Pedro Romero**, destinó á Sol y Sombra y hemos publicado en el número correspondiente al día 6 del actual.

Como se vé, hasta el postrer momento no ha cesado de trabajar, luchando siempre en la brecha por elevar el toreo hasta donde él consideraba debiera llegar para ser perfecto. Logró en eso adquirir tal autoridad, que raro será, si alguno existe, el que dedicado á esa clase trabajos no haya acudido alguna vez en demanda de su voto y su consejo, siempre franco, siempre leal y ajustado á la verdad.

Aun en los días de candente lucha, en medio de las apasionadas discusiones que surgen con tanta frecuencia entre los aficionados á la fiesta nacional, D. José, como le llamábamos sus íntimos, supo conservar su imperturbable serenidad al emitir sus opiniones; y en sus juicios jamás hubo encono, ni siquiera mortificación para nadie.

Es acaso el único escritor que dedicado durante tantos años á la espinosa tarea de la crítica, logró a llegar hasta el fin de su vida respetado y querido por adictos y adversarios.

- - -

A su entierro, verificado el día 5 del actual, acudieron numerosos amigos, rindiéndole el último tributo de cariño entrañable y veneración profunda.

Sus íntimos Da. Dolores y D. Leopoldo Michelena y los periódicos taurinos **El Enano**, **La Lidia** y **Sol y Sombra** dedicaron preciosas coronas á la memoria del que en vida nos honró con su aprecio y su valiosísima cooperación.

¡Y allá, en el sepulcro número 142 del patio de Santa Gertrudis, en el cementerio de San Justo, reposa para siempre aquel hombre excepcional que tantos bienes sembró á su paso por la tierra!

Además de la respetable señora que durante cincuenta años fué compañera de su vida, quedan sumidos en el dolor más profundo sus hijos D. Carlos, Da. Carolina, Da. Emilia, D. Gonzalo y doña Margarita.

¡Dios dé á todos la resignación necesaria para soportar tan terrible golpe, y el reposo de que los justos gozan al inolvidable y siempre justo maestro!

Luis FALCATO."

BIBLIOTECA JOSÉ VILLALÓN MERCADO

Sección Taurina con 6167 volúmenes

Bibliografía Mixta: 1040	Libros: 4350	Periódicos y Revistas: 777
--------------------------	--------------	----------------------------

7399

-----SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).

SANCHEZ DE NEIRA (J.).- EL TOREO. GRAN DICCIONARIO TAUROMAQUICO. COMPRENDE TODAS LAS VOCES TECNICAS CONOCIDAS EN EL ARTE; ORIGEN, HISTORIA, INFLUENCIA EN LAS COSTUMBRES, DEFENSA Y UTILIDAD DE LAS CORRIDAS DE TOROS; EXPLICACION DETALLADA DEL MODO DE EJECUTAR CUANTAS SUERTES ANTIGUAS Y MODERNAS SE CONOCEN, LO CUAL CONSTITUYE EL MAS EXTENSO ARTE DE TOREAR TANTO A PIE COMO A CABALLO, QUE SE HA ESCRITO HASTA EL DIA: BIOGRAFIAS, SEMBLANZAS, BOCETOS Y RESEÑAS DE ESCRITORES, ARTISTAS, LIDIADORES Y OTRAS PERSONAS QUE CON SUS TALENTOS, INFLUENCIAS O DE CUALQUIERA MANERA HAN CONTRIBUIDO AL FOMENTO DE NUESTRA FIESTA NACIONAL; GANADERIAS, HIERROS, DIVISAS, PLAZAS, INSTRUMENTOS DEL TOREO, ETC., ETC. POR J. SANCHEZ DE NEIRA. TOMO PRIMERO.

*Sin año; Madrid, España; Imprenta y Librería de Miguel Guijarro, Editor. Calle de Preciados, número 5; Cuarto; 1 hoja, portada + 512 páginas, incluido al final errata, e índice + 26 hojas intercaladas sin paginar de láminas.

*AU 2424; BJVM (LT) 0210; CMb 234.- "...y 26 láminas ...La interesante obra del Sr. Neira es el arsenal más completo adonde puede acudir el aficionado para recabar materiales y noticias referentes al toreo. Cumple esta producción todo lo que promete su título y algo más, pues no solo contiene extensas relaciones biográficas de todos los diestros más importantes, tanto antiguos como modernos, sino que hace mención nominal aun de aquellos de másexigua categoría en el ejercicio; define con más claridad y amplitud que ninguna otra obra las voces y frases técnicas del toreo; comprende una relación extensísima del origen de las ganaderías, hierros y divisas que usan y vecindad de los ganaderos; hace una detallada descripción de todas las fiestas reales verificadas en España en el transcurso de ocho siglos; consigna la historia de las principales plazas de toros; da noticia de todos los artistas y escritores que se han ocupado en sus obras del espectáculo nacional; defiende á éste de los cargos que gratuitamente suelen acumularse contra él, y ofrece, en fin, tal número de observaciones y datos curiosos, que colocan a este trabajo en primer término entre los que de ésta índole se han publicado.

Las noventa láminas que ilustran la interesante obra del Sr. Sánchez de Neira representan con exactitud diferentes lances de la lidia de toros y retratos de los más conocidos diestros antiguos y modernos."; CMc página 171.- "De esta obra empezó a publicarse en México, el año de 1888, una edición por entregas tamaño 8o., que quedó incompleta. Poseo las entregas publicadas."; DA 1634; EM 398.

*Este tomo no tiene impreso el año en la portada. Curiosamente en este aparece una primer lámina entre las páginas 116-117 titulada "Ernesto Calleya (Portugués)", que en la "Plantilla para la colocación de las láminas" al final del tomo II no se cita.

La plantilla cita únicamente 25, que sumadas a las 64 del segundo tomo nos daría 89 láminas, faltándonos una (la que no se cita) para completar las 90 que coinciden con las que cita don Luis Carmena y Millán en su Bibliografía, quien seguramente tuvo en sus manos un ejemplar igual.

7400**-----SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).**

SANCHEZ DE NEIRA (J.).- EL TOREO. GRAN DICCIONARIO TAUROMAQUICO. COMPRENDE TODAS LAS VOCES TECNICAS CONOCIDAS EN EL ARTE; ORIGEN, HISTORIA, INFLUENCIA EN LAS COSTUMBRES, DEFENSA Y UTILIDAD DE LAS CORRIDAS DE TOROS; EXPLICACION DETALLADA DEL MODO DE EJECUTAR CUANTAS SUERTES ANTIGUAS Y MODERNAS SE CONOCEN, LO CUAL CONSTITUYE EL MAS EXTENSO ARTE DE TOREAR TANTO A PIE COMO A CABALLO, QUE SE HA ESCRITO HASTA EL DIA: BIOGRAFIAS, SEMBLANZAS, BOCETOS Y RESEÑAS DE ESCRITORES, ARTISTAS, LIDIADORES Y OTRAS PERSONAS QUE CON SUS TALENTOS, INFLUENCIAS O DE CUALQUIERA MANERA HAN CONTRIBUIDO AL FOMENTO DE NUESTRA FIESTA NACIONAL; GANADERIAS, HIERROS, DIVISAS, PLAZAS, INSTRUMENTOS DEL TOREO, ETC., ETC. POR J. SANCHEZ DE NEIRA. TOMO PRIMERO.

*1879; Madrid, España; Imprenta y Librería de Miguel Guijarro, Editor. Calle de Preciados, número 5; Cuarto; 1 hoja, portada + 512 páginas, incluido al final errata, e índice + 25 hojas intercaladas sin paginar de láminas.

*BJVM (LT) 0211; ES 444.

***Este ejemplar sí tiene impreso el año en la portada "1879" y la "Plantilla para la colocación de láminas" citada en el tomo II coincide con las láminas que se tienen. Carece de la lámina extra del otro ejemplar en esta biblioteca, por lo que únicamente cuenta con 25.**

7401**-----SANCHEZ DE NERIA (JOSE).**

J. SANCHEZ DE NEIRA.- EL TOREO. GRAN DICCIONARIO TAUROMAQUICO. COMPRENDE TODAS LAS VOCES TECNICAS CONOCIDAS EN EL ARTE; ORIGEN, HISTORIA, INFLUENCIA EN LAS COSTUMBRES, DEFENSA Y UTILIDAD DE LAS CORRIDAS DE TOROS; EXPLICACION DETALLADA DEL MODO DE EJECUTAR CUANTAS SUERTES ANTIGUAS Y MODERNAS SE CONOCEN, LO CUAL CONSTITUYE EL MAS EXTENSO ARTE DE TOREAR TANTO A PIE COMO A CABALLO, QUE SE HA ESCRITO HASTA EL DIA; BIOGRAFIAS, SEMBLANZAS, BOCETOS Y RESEÑAS DE ESCRITORES, ARTISTAS, LIDIADORES Y OTRAS PERSONAS QUE CON SUS TALENTOS, INFLUENCIAS O DE CUALQUIERA MANERA HAN CONTRIBUIDO AL FOMENTO DE NUESTRA FIESTA NACIONAL; GANADERIAS, HIERROS, DIVISAS, PLAZAS, INSTRUMENTOS DEL TOREO, ETC., ETC. POR J. SANCHEZ DE NEIRA. TOMO SEGUNDO.

*1879; Madrid, España; Imprenta y Librería de Miguel Guijarro, Editor. Calle de Preciados, número 5; Cuarto; 635 páginas, incluida al principio portada y al final, notas, colocación de láminas y erratas + 64 hojas intercaladas sin paginar de láminas.

*AU 2424; BJVM (LT) 0212, 213; CMB 234; CMc página 171; DA 1634; EM 399; ES 444.

7402**-----SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).****J. SANCHEZ DE NEIRA.LOS TOREROS DE ANTAÑO Y LOS DE OGAÑO.**

*1884; Madrid, España; Imprenta de Pedro Núñez, Palma Alta, 32; Octavo mayor; 229 páginas, incluidas portada y dedicatoria + 1 + 1, índice.

*AB 468; AU 2426; BJVM (LT) 0214; CMA 247; CMc página 172; DA 1635; EM 401; ES 445.

7403**-----SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).****DON JOSE SANCHEZ DE NEIRA.- ANALES TAURINOS DE 1885 A 1886.**

*1885; Madrid; Imp. de "La Correspondencia de España". Factor, 5; Octavo; 54 páginas.

*CMa 245; CMc página 171; DA 1631.

*Edición de "La Correspondencia de España".

7404

----SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).- ¡¡DURO AHI!! AYUDA QUE PRESTA A LOS IMPUGNADORES DE LAS CORRIDAS DE TOROS JOSE SANCHEZ DE NEIRA.

*1886; Madrid, España; Biblioteca de La Lidia. Imprenta y litografía de J. Palacios. Calle del Arenal, número 27; Octavo mayor; 64 páginas, incluidas portada y dos palabras necesarias.

*AU 2423; BJVM (LT) 0215; CMa 246; CMc página 171; DA 1632; EM 400.

7405

-----SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).

J. SANCHEZ DE NEIRA.- GRAN DICCIONARIO TAUROMACO. COMPRENDE TODAS LAS VOCES TECNICAS CONOCIDAS EN EL ARTE; ORIGEN, HISTORIA, INFLUENCIA EN LAS COSTUMBRES, DEFENSA Y UTILIDAD DE LAS CORRIDAS DE TOROS; EXPLICACION DETALLADA DEL MODO DE EJECUTAR CUANTAS SUERTES ANTIGUAS Y MODERNAS SE CONOCEN, LO CUAL CONSTITUYE EL MAS EXTENSO ARTE DE TOREAR TANTO A PIE COMO A CABALLO, QUE SE HA ESCRITO HASTA EL DIA; BIOGRAFIAS, SEMBLANZAS, BOCETOS Y RESEÑAS DE ESCRITORES, ARTISTAS, LIDIADORES Y OTRAS PERSONAS QUE CON SUS TALENTOS, INFLUENCIAS O DE CUALQUIERA MANERA HAN CONTRIBUIDO AL FOMENTO DE NUESTRA FIESTA NACIONAL; GANADERIAS, HIERROS, DIVISAS, PLAZAS, INSTRUMENTOS DEL TOREO, ETCETERA, ETCETERA. NUEVA EDICION CORREGIDA Y NOTABLEMENTE AUMENTADA POR SU AUTOR J. SANCHEZ DE NEIRA.

*1896; Madrid, España; R. Velasco, Impresor. Calle del Marqués de Santa Ana, núm. 20; Folio menor; XI páginas, incluido retrato del autor, portada e introducción + 1068 + 6, índice general + 1, colofón; Cubierta con hermoso dibujo a color; Facsímiles; Fotografías; Grabados; Etc., etc.

*Del colofón, "Acábose de imprimir este libro en Madrid, en casa de don Regino Velasco a 25 de septiembre de 1897."

*AU 2425; BJVM (LT) 0216; CMc página 171; DA 1633; EM 1428; ES 866.

7406

-----SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).- DICCIONARIO TAUROMACO. ARTE DE TOREAR. GRAN DICCIONARIO TAUROMACO. COMPRENDE TODAS LAS VOCES TECNICAS CONOCIDAS EN EL ARTE; ORIGEN, HISTORIA, INFLUENCIA EN LAS COSTUMBRES, DEFENSA Y UTILIDAD DE LAS CORRIDAS DE TOROS; EXPLICACION DETALLADA DEL MODO DE EJECUTAR CUANTAS SUERTES ANTIGUAS Y MODERNAS SE CONOCEN, LO CUAL CONSTITUYE EL MAS EXTENSO ARTE DE TOREAR TANTO A PIE COMO A CABALLO, QUE SE HA ESCRITO HASTA EL DIA; BIOGRAFIAS, SEMBLANZAS, BOCETOS Y RESEÑAS DE ESCRITORES, ARTISTAS, LIDIADORES Y OTRAS PERSONAS QUE CON SUS TALENTOS, INFLUENCIAS O DE CUALQUIERA MANERA HAN CONTRIBUIDO AL FOMENTO DE NUESTRA FIESTA NACIONAL; GANADERIAS, HIERROS, DIVISAS, PLAZAS, INSTRUMENTOS DEL TOREO, ETCETERA, ETCETERA. NUEVA EDICION CORREGIDA Y NOTABLEMENTE AUMENTADA POR SU AUTOR J. SANCHEZ DE NEIRA. TOMO I.

*1985; Madrid, España; Ediciones Giner; Folio menor; 1 hoja, con facsímil a color de la portada de 1896 + XII páginas, incluida portada, retrato del autor, y nota del editor + 828 páginas; Cubierta en piel con título grabado en oro; Cuadros estadísticos; Cuadros sinópticos; Dibujos; Facsímiles; Fotograbados; Hierros de ganaderías; Retratos; Partitura; Viñetas.

*AB 469.- "828 páginas"; BJVM (LT) 3012.

7407**----SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).- DICCIONARIO TAUROMACO. ARTE DE TOREAR. GRAN DICCIONARIO TAUROMACO. TOMO II.**

*1985; Madrid, España; Ediciones Giner; Folio menor; 2 hojas sin paginar, incluido frontispicio, y portada + paginadas de 838 a 1288 + 16 hojas sin paginar con ¡A los toros!, por Daniel Perea + 2 hojas, índice + 1, dibujo; Cuadros estadísticos; Dibujos; Facsímiles; Fotografías; Fotograbados; Partitura; Viñetas.

*En los dos tomos de esta edición se reedita El Gran Diccionario Taurómico de Sánchez de Neira reproduciendo la edición de 1896, refundición de El Toreo, publicado en 1879. Como apéndice se incluye la obra Toros de Antaño y Hogaño. Figuran también lastauromaquias gráficas de Joseph Delgado Hillo y la del siglo XIX, anónima, atribuida a Tovar, y la de principios del siglo XX en color de Perea. Se incluye también la escrita con el título de Teoría del Toreo de don Amós Salvador, del siglo XX.

*AB 470; BJVM (LT) 3013.

7408**----SANCHEZ DE NEIRA (J. -José).- EL TOREO GRAN DICCIONARIO TAUROMAQUICO. GRAN DICCIONARIO TAUROMAQUICO COMPRENDE TODAS LAS VOCES TECNICAS CONOCIDAS EN EL ARTE; ORIGEN, HISTORIA, INFLUENCIA EN LAS COSTUMBRES, DEFENSA Y UTILIDAD DE LAS CORRIDAS DE TOROS; EXPLICACION DETALLADA DEL MODO DE EJECUTAR CUANTAS SUERTES ANTIGUAS Y MODERNAS SE CONOCEN, LO CUAL CONSTITUYE EL MAS EXTENSO ARTE DE TOREAR.**

*1988; Madrid, España; Turner; Cuarto; XVI páginas, incluida hoja, frontispicio, portada, índice general, e índice alfabético + 526 páginas + 42 hojas en papelcuché intercaladas sin paginar de láminas: 16 entre 32 y 33, 8 entre 288 y 289, y 18 entre 480 y 481; Cubierta con dibujo a color "Fragmento de <La plaza partida> de Eugenio Lucas Velázquez; Dibujos; Prólogo por Ignacio Alvarez Vara "Barquerito"; Retratos.

*BJVM (LT) 3942.

.... SANCHEZ DE NEIRA (JOSE).- JUICIO CRITICO DE LA CORRIDA DE TOROS CELEBRADA EN LA PLAZA DE MADRID EL DIA 18 DE SEPTIEMBRE DE 1897 A LAS CUATRO DE LA TARDE. (DE "SOL Y SOMBRA" DE MADRID, 1897), ver, ALTABELLA (JOSE).- CRONICAS TAURINAS. ANTOLOGIA.